

En **TODOS**
MISERICORDIA,
con **TODOS**
MISERICORDIA



CUARESMA

EJERCICIOS ESPIRITUALES



ARQUIDIOCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE



Vicaría Episcopal de Pastoral
Arquidiócesis de Monterrey



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey



EDUCANDO PARA LA
Misericordia



ARQUIDIOCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE

**“En todo Misericordia, con todos Misericordia.
Ejercicios Espirituales. Cuaresma”.**
De la serie: Educando para la Misericordia.



Vicaría Episcopal de Pastoral
Arquidiócesis de Monterrey

VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL

ZUAZUA # 1100 SUR
CENTRO, MONTERREY, N.L.
TEL (81) 1158 - 2477
www.arquidiocesismty.org

Monterrey, Nuevo León. México.
Febrero 2016
Jubileo Extraordinario de la Misericordia



Este documento está bajo la Licencia *Creative Commons*. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos sus contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo de la Vicaría Episcopal de Pastoral de la Arquidiócesis de Monterrey.



La serie “Educando para la Misericordia”, forma parte de la red de aliados de la iniciativa “Hagámoslo Bien” a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org

LA VOZ DEL PASTOR

A TODA LA IGLESIA QUE PEREGRINA EN MONTERREY: ¡PAZ Y BIEN!

Muy queridos Hermanos y Hermanas en el Señor:

Dios mediante el próximo 10 de febrero, con la celebración del Miércoles de Ceniza, iniciamos el período cuaresmal. Y me dirijo a Ustedes, para exhortarlos a vivir este tiempo, en el espíritu de comunión, y con un corazón sincero y abierto a los caminos de la conversión y reconciliación con Dios y con nuestro prójimo.

Estamos por iniciar un tiempo de Cuaresma muy especial pues se trata de un Año Jubilar, así que con mucho mayor razón es un tiempo favorable para buscar a Dios en nuestra vida, a través de una real conversión mediante la escucha de la Palabra y sobre todo de la práctica de las obras de misericordia.

El Dios nuestro, se revela a lo largo de la historia como una alianza de amor entre Él y su pueblo escogido. Siempre presente, misericordioso, compasivo, tierno, especialmente con los más necesitados o en los momentos más difíciles. Y que se va a mostrar en plenitud en la propia encarnación de la Misericordia, Cristo nuestro Señor.

Ahora, el Amor encarnado, se manifiesta en las diferentes realidades del ser humano, se acerca a él, se compadece, lo llama por su nombre, para que se vuelva a Él, para compartir su palabra y su alimento, lo llama a experimentar su amor, y después lo hace partícipe de la misión enviándolo a compartir con los demás este amor.

Así el ser humano que sea ha dejado transformar el corazón por medio del amor de Cristo, lo va haciendo capaz de traducir su fe y su fidelidad a Dios, a través de gestos concretos destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu.

En efecto, el Santo Padre en su mensaje para esta Cuaresma, haciendo uso del evangelio según san Mateo, "Misericordia

quiero y no sacrificio", nos invita a través de las obras de misericordia a hacer vida nuestra fe. Y nos muestra a Lázaro (Lc. 16,20-21) como la posibilidad de conversión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos.

Nos dirá el Papa Francisco: "Que la Cuaresma de este Año jubilar sea para todos tiempo para salir de nuestra alienación existencial, y que mediante las obras de misericordia corporales toquemos la Carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar".

Culminará diciendo que "Solamente en esta manifestación del amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre, engañándose, cree poder encontrar en los ídolos del saber, del poder y del poseer". Junto con él los invito a que no perdamos este tiempo especialísimo de Cuaresma como favorable para nuestra conversión.

También les quiero recordar, que de acuerdo con el Código de Derecho Canónico, la Conferencia del Episcopado Mexicano, ha establecido para los católicos de México, las siguientes normas para la disciplina penitencial:

- El Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, se observará el ayuno y la abstinencia de carne.
- La ley de la abstinencia (de carne) obliga a los que han cumplido 14 años. La del ayuno a todos los mayores de 18 años, hasta los 59 años cumplidos.
- La abstinencia de carne, excepto el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, puede cambiarse por otras obras buenas, tales como: alguna obra especial de caridad, o de piedad, o por algún sacrificio voluntario significativo.

Pidamos a Dios, dador de todo bien, para que nos bendiga abundantemente en este itinerario cuaresmal que nos conduce a la feliz Pascua de Resurrección.



MONS. ROGELIO CABRERA LÓPEZ,
ARZOBISPO DE MONTERREY

PRESENTACIÓN

Este manual para los Ejercicios Espirituales de Cuaresma, **"En todo Misericordia, con todos Misericordia"**, de la Serie: "Educando para la Misericordia", está dirigido a todos los obispos, párrocos, sacerdotes, diáconos, religiosas (os), seminaristas, celebradoras (es) de la palabra, catequistas, agentes de pastoral y a todos aquellos discípulos misioneros interesados en animar grupos de personas que quieran dedicar un tiempo para la reflexión y la conversión durante este tiempo fuerte, en el marco del Año de la Misericordia.

Es un aporte con sugerencias para la realización de cinco momentos de reflexión comunitaria que ponen el acento en un cambio concreto en cada uno de los participantes que a su vez, motive a buscar la transformación de las comunidades y la ciudad misma.

Recomendamos poner mucha atención en el hecho de que no se trata solamente de "dar 5 temas" o "5 clases de catecismo" o "5 momentos para entretener a los jóvenes"; ni de provocar que se diga que "los temas estuvieron muy bonitos", lo que hace sentir que ya se cumplió con el "requisito cuaresmal" de ofrecer a la gente el oír pasivamente reflexiones que no los impliquen personal ni comunitariamente. Más bien les animamos a que sea un momento muy "contemplativo, comunitario y misericordioso" en el que todas y todos puedan participar de manera activa en su propia experiencia de vida. Recordemos que la "comunidad" es el lugar privilegiado para la conversión de la persona y ¡qué mejor oportunidad para hacerlo que en este tiempo de Cuaresma 2016!

El cambio del que hablamos debe partir de la realidad de la persona y de la comunidad para que pueda ser asumido tanto personal como comunitariamente.

Por eso, ese es el mejor cambio: el que es impulsado por la persona en comunidad, no el que es impuesto desde otro lugar y por otros actores. Se concreta así la vivencia de la misericordia en un mundo con relaciones más fraternas, solidarias y compasivas que provienen de una fe activa y comprometida a la manera de Jesús, que es todo misericordia.

El cuanto a la propuesta didáctica, nos pareció importante utilizar el clásico método VER, JUZGAR y ACTUAR, ampliándolo con otros dos momentos también usados como lo son el CELEBRAR y REVISAR ya que de esta manera, la reflexión se basa en la experiencia y en la lectura de la realidad que hace cada participante, enriqueciendo el compartir comunitario, pues solo así se puede educar para la misericordia, en donde las acciones parten de las realidades y experiencias concretas. Este método, además, promueve que las sesiones se desarrollen en un ambiente "dialogante" en donde las personas no sólo van a escuchar a un expositor, sino que asisten y terminan comprometidos a impulsar la vivencia clara y definida de la misericordia que transforme la realidad.

La ejecución de este aporte, puede llevarse a cabo de distintas maneras. Lo mejor sería que pudieran hacerse en un retiro y si ello no es posible, puede hacerse en una semana, con una reflexión diaria o una cada semana, según sea el caso.

Veamos ahora cada una de las partes que conforman estas reflexiones, VER, JUZGAR, ACTUAR, CELEBRAR Y REVISAR, de tal modo que nos oriente a comprender mejor el método y cada una de las propuestas que se presentan pues solo así, podrá integrarse cada una de ellas en un proceso de fe que proponemos con estos Ejercicios Cuaresmales donde se eduque para la misericordia.



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

El primer paso del método, busca *tomar una fotografía* de la realidad, es decir, presentarla como es, de la manera lo más objetiva posible, sin colgarle apreciaciones personales. Aquí se propone siempre un ejercicio o dinámica (personal o individual) que ejercite la mirada contemplativa.



JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Una vez "retratada" la realidad y presentada conforme a lo que contemplamos, pasamos ahora a analizar esa realidad, acudiendo a la Palabra de Dios, al Magisterio de la Iglesia y a otras reflexiones. Aquí se propone, a renglón seguido el contenido central a reflexionar donde ejercitamos el discernimiento comunitario.



ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

Es, quizá, el paso más difícil, pues a veces somos muy buenos para encontrar los problemas pero no para resolverlos. Aquí nos preguntamos ¿qué debemos hacer para mejorar nuestra realidad? siempre a través de un ejercicio o dinámica que busca compromiso personal y comunitario, ejercitando la acción misericordiosa.



CELEBRAR

EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN

El descubrimiento del Dios de la vida en la realidad personal y social (VER), el encuentro con Él en la Palabra (JUZGAR) y el compromiso por la transformación de la realidad (ACTUAR), lleva a la celebración gratuita y agradecida de la experiencia vivida (CELEBRAR). Hay que celebrar las victorias, los logros y fracasos, las alegrías y tristezas, las angustias y esperanzas, la vida del grupo, la penitencia y la conversión, la unión y la organización. Aquí se propone ejercitarse a a través de una oración comunitaria que puede ser leída o meditada.



REVISAR

EJERCITARNOS EN EVALUAR

Es el momento de la evaluación. Tomando conciencia hoy de lo realizado ayer para mejorar la acción que se realizará mañana. Se valoran las conquistas alcanzadas, permite experimentar alegría por el camino recorrido, hace consciente el crecimiento de las personas y pone en común las experiencias vividas durante la reflexión de la sesión. Aquí se propone una frase del Papa Francisco que confronte y cuestione para ejercitarnos en evaluar.



1. Experimentar la misericordia de Dios



TEXTO INSPIRADOR

❖ Sal. 125, 3

MATERIALES

- ❖ Lápiz o Pluma
- ❖ Hojas de papel
- ❖ Memoria bien dispuesta

RECURSOS AUDIOVISUALES

- ❖ Video: Mamá escucha por primera vez la voz de su hijo
<https://www.youtube.com/watch?v=TNijmS0hb58>



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

Nada hay en nuestra mente que antes no haya pasado por nuestros sentidos, por lo que todo lo que hemos aprendido, conocido y vivido necesariamente lo hemos experimentado.

Sin embargo, parece que hoy todo pasa muy rápido; las situaciones se agolpan una tras de otra y no hay tiempo de asimilarlas, hay mucho que hacer: el trabajo, los hijos, la escuela, la tarea, el partido de fútbol.

Es urgente que recuperemos nuestra capacidad de hacer un alto en la vorágine de todos los días para recuperar nuestra capacidad de vivir el momento presente; de volver a mirar lo que nos rodea con asombro, como si todo fuera nuevo. De otra manera, estamos dejando de saborear las gotas de felicidad que se esconden en cada minuto en que estamos vivos y de atesorarlas en el corazón, en la memoria del alma.

Nuestra capacidad para el recuerdo es lo que nos abre la puerta de la Misericordia, lo mismo para agradecer, como para practicarla con los demás.

Recordar es traer al corazón y a la mente los momentos en que nos hemos sentidos amados; hacer un repaso de esas experiencias en nuestra historia que nos han llenado de felicidad, esto es por eso que es conveniente que iniciemos estos Ejercicios Espirituales con el siguiente ejercicio:

“RECORDAR, DE LA MEMORIA AL CORAZÓN”

Instrucciones: Desde nuestros lugares, disponemos nuestra mente y corazón haciendo un momento de silencio, nos sentamos en una postura cómoda y respiramos tranquilamente.

- ❖ Ve trayendo desde tu memoria esos momentos, experiencias, personas con las que te has sentido aceptado, amado, valorado, y que han dejado huella en tu historia.
- ❖ Ahora, escribe en tu hoja las 3 que consideres más significativas para ti.
- ❖ Dejamos nuestras hojas, volvemos a cerrar los ojos y en silencio agradecemos eso que hoy hemos vuelto a vivir y experimentar.

Se puede invitar a que algunas personas que lo deseen, puedan compartir su experiencia.



JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

La actitud predominante de Jesús en los evangelios es la misericordia. La Misericordia aparece como un sentimiento de dolor provocado por el sufrimiento ajeno. Toda ella está atravesada por una corriente de profundo afecto que lleva a conmover a la persona en todo su ser.

La palabra misericordia en griego se dice: *spagxnizomai* y tiene varios sentidos: sentir desde las entrañas, sentir el dolor del otro dentro de mí. En hebreo es *rahamin* que es la raíz de la palabra útero, para referirse al amor materno que se siente desde lo más profundo de la mujer; de modo que la misericordia tiene una estrecha relación con nuestro ser más profundo, lo que nos hace ser seres humanos

Jesús tuvo compasión de la multitud cuando la vio como ovejas sin pastor (Mt. 9,36; cf Mc. 6,34). Tuvo compasión de los hambrientos y necesitados que le seguían al desierto (Mt. 14,14; 15,32; Mc. 8,2), y tuvo misericordia del leproso (Mc. 1,41). Jesús se compadeció de los dos ciegos (Mt. 20,34) y de la viuda de Naín que llevaba a enterrar a su único hijo (Lc. 7,13). El padre del muchacho epiléptico apeló a la compasión de Jesús (Mc. 9,22).

Por su parte el Papa Francisco al día siguiente de abrir la Puerta Santa (en este Jubileo de la Misericordia) en la Catequesis del 9 de diciembre de 2015 dijo que: “Celebrar un Jubileo de la Misericordia significa poner en el centro de nuestra vida personal y de nuestras comunidades el contenido esencial del Evangelio: Jesucristo.

“Él es la Misericordia hecha carne, que hace visible para nosotros el gran Amor de Dios”. “Se trata pues de una ocasión única para experimentar en nuestra vida el perdón de Dios, su presencia y su cercanía, especialmente en los momentos de mayor necesidad”, explicó el Papa Francisco.

La respuesta frente a nuestra limitación es el amor y la misericordia, la medicina que Dios ofrece abundantemente cuando nos volvemos a Él con un corazón que se reconoce limitado. Esa manera tierna y amorosa de venir a nuestro encuentro, es la que abre nuestro corazón a la certeza de ser amados desde siempre y para siempre.

La Misericordia de Dios nos devuelve la libertad que habíamos perdido, nos ilumina, nos purifica, nos transforma, nos trae gozo y paz. **Dios nos abraza, acariciando y curando las heridas que nos hemos hecho en el camino, dejémonos amar, abrazar, experimentar la misericordia del Padre.**



ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

Habiendo reflexionado lo anterior, podemos definir el concepto de “Momentos de Misericordia” como aquellos acontecimientos concretos y significativos de nuestra historia en los que hemos experimentado de manera consciente a Dios “presente, cercano, providente, santo y misericordioso” (MV 6).

Siendo conscientes que Él está en nuestra historia y en nuestro corazón siempre, ahora nos corresponde, como dice el Papa Francisco, resplandecer como antorchas de la misericordia de Dios en el mundo.

“SOY MISERICORDIA PARA TODOS”

Instrucciones: Conviene que se tenga a la mano, los momentos de misericordia personales y un corazón dispuesto para ser misericordia para todos.

- ❖ En la siguiente tabla se presentan las características de Dios como presente, cercano, providente, santo y misericordioso.
- ❖ Escribe debajo de cada una de ellas, una actitud concreta en la que, imitando a Dios, te conviertas en un Momento de Misericordia para los demás.

Dios <i>presente</i>	Dios <i>cercano</i>	Dios <i>providente</i>	Dios <i>santo</i>	Dios <i>misericordioso</i>
	Saludar a mis vecinos al caminar y al chofer del camión todos los días.			



CELEBRAR **EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN**



No podemos nunca dejar de darte gracias, Dios nuestro,
porque nos has tratado como un padre y una madre
y has salido a nuestro encuentro,
te has adelantado a darnos tu cariño,
sin tener en cuenta siquiera cómo te correspondemos.

Gracias por ser como eres, puro amor,
pura bondad y generosidad.

Gracias porque nos sostienes y nos das la vida.
Gracias porque no quieres que ninguno de nosotros
sufra ningún mal o sufrimiento.

Te confesamos, Padre, que nos cuesta imaginar tu amor
incondicional, gratuito, universal,
porque somos irremediabilmente interesados
cuando amamos incluso a los nuestros.

Humildemente, pero también con cariño de hijos e hijas,
queremos expresarte ahora nuestro agradecimiento:

¡Gracias, Padre, por tu amor!
Amén



REVISAR **EJERCITARNOS EN EVALUAR**

*“¡Aquello que a Dios le gusta más es su misericordia,
su amor, su ternura, su abrazo, sus caricias!”.*

Papa Francisco



2. Mirar de modo contemplativo la realidad



TEXTO INSPIRADOR

❖ Mc. 6, 34

MATERIALES

- ❖ Lápiz o Pluma
- ❖ Hojas de papel
- ❖ Copias del ejercicio del ACTUAR.

RECURSOS AUDIOVISUALES

- ❖ Video: "Encuentra las 21 Diferencias":
<https://www.youtube.com/watch?v=CBwmy20PM30>



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

Aunque no lo parezca las palabras influyen mucho en nosotros mismos ya que forman parte de nuestras primeras impresiones en este mundo desde pequeños y a través de nuestras vidas. Son parte de nuestros anhelos y también de cómo vemos al mundo. Nuestro sentir y nuestro pensar es más o menos orientado por las palabras.

Hay dos verbos en español que pueden ayudarnos a profundizar el sentido de la vista, pero no tienen el mismo significado:

Ver, implica percibir con la vista y la percepción es un proceso que nos permite gracias al modo en que la luz se refleja en los objetos y las características físicas del ojo, darnos cuenta de aquello que nos rodea.

Mirar, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, en una primera acepción tiene que ver con "dirigir la vista hacia un objeto", es decir, enfocar algo en particular.

Para clarificar mejor estos elementos veamos el siguiente video: "Encuentra las 21 Diferencias":
<https://www.youtube.com/watch?v=CBwmy20PM30>

Ver y mirar requieren de procesos más sencillos, el primero necesita de los ojos para reconocer los objetos y el segundo corresponde a la mirada que está dada por una motivación y trata de entender un poco más la profundidad del porqué de las cosas. Mirar va más allá pues la vista se dirige a algo que nos gusta o interesa, algo que queremos tener en cuenta, atender, pensar, juzgar, consultar, buscar o simplemente conocer más de cerca.

Sin embargo, las más de las veces pensamos que lo que es obvio, lo hemos pasado por alto por no detenernos a mirar con atención, y esto sucede con mayor frecuencia, cuando lo que vemos es ya rutinario.

Realicemos el siguiente ejercicio para tener mayor conciencia del nivel en que vemos o miramos lo más cercano que tenemos, con lo que fueron escritas las letras de este manual.

"ME CONOZCO COMO LA PALMA DE MI MANO"

Instrucciones: Entregar a los participantes una hoja de papel en blanco, y lápiz, pluma o color.

- ❖ Pedirles que pongan su mano en la hoja para dibujar el contorno con la pluma, lápiz o color que se les haya facilitado.
- ❖ Pedir a los participantes que alce la mano quien afirme conocerse "como la palma de su mano".
- ❖ Invitar a los asistentes a que dentro del contorno, sin ver su propia mano, tracen las líneas de la palma de la mano que han dibujado y comprobar si éstas son efectivamente las mismas

Se puede invitar a que algunas personas que lo deseen, puedan compartir su experiencia.



JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Mirar, en resumidas cuentas nos lleva a contemplar, a ver más allá de lo superficial, superando la indiferencia, pues para mirar con claridad y contemplar, se necesitan más que los ojos, porque el acto mismo de conectarnos con lo que nos rodea va más allá del sentido de la vista, pues para ello es necesario utilizar todos nuestros sentidos e involucrar toda la persona.

Nuestra capacidad nos da elementos para poder ubicar y direccionar mejor nuestra forma de ver más allá de lo que parece evidente o superficial, de contemplar, que es la manera de mirar de Jesús.

Jesús es un contemplativo de su entorno. Con una mirada especial observa la naturaleza, contempla los animales... pero es en las parábolas donde Jesús "contempla" al hombre en su cotidiano vivir.

Jesús ve no sólo con los ojos, pues es capaz de conectarse con la realidad más profunda de las personas, particularmente con aquellas que son consideradas como los últimos de su tiempo: los enfermos, el paralítico, el ciego, en resumen con los que no son ni tienen nada. Él leyó a fondo los signos de su época para discernir los caminos del Padre que promueve la vida de las personas.

La contemplación fue una práctica habitual en la vida de Jesús siendo el medio privilegiado para el anuncio del Reino. Si conocemos la mirada de Jesús, nos damos cuenta que Él conoce toda la realidad de la vida. Jesús posee esa mirada que transforma la realidad en el proyecto de su Padre y realiza con ello la presencia de su Reino.

Para llegar a esta contemplación de la realidad, Jesús vive tres experiencias fundamentales:

1. La experiencia del Hijo que se deja mirar por el amor de su Padre.
2. La experiencia del hombre que mira la historia en la cual su Padre busca manifestarse.
3. La experiencia del Espíritu Santo que ilumina su mirada y transforma la realidad.

Recordemos siempre que "el verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia"

Cambiar nuestra mirada nos ayudará a vivir la vida cotidiana de forma más cristiana, a ver con los ojos del corazón y de la solidaridad. No podemos quedarnos con los "odres viejos" (Mc. 2,22). Cambiar nuestra mirada es pues, una clara invitación a cambiar nuestros esquemas viejos, un cambio de mentalidad para volcarnos a romper nuestro corazón de piedra y despertar nuestra capacidad dormida de sentir con los otros.





ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

DE LA LECTURA A LA CONTEMPLACIÓN

Instrucciones: Dividir a los asistentes en grupos que favorezcan el diálogo.

Leer el siguiente texto:

El Papa Francisco nos dice: "Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas" (EG 71) y nuestro Arzobispo complementa en su reciente reflexión sobre la Pastoral en la Gran Ciudad que: "La mirada de fe, contemplativa...se basa en el contacto directo con los fieles, en escuchar sus demandas de todo tipo, sobre todo en materia social...en vivir sus esperanzas y angustias" (Mons. Rogelio Cabrera López).

Responder en el grupo a las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Qué puedo hacer en mi rutina diaria para cambiar del sólo ver al mirar contemplativamente?
Ejemplo: Cuando alguien me solicite algo, me detendré a escucharlo con detenimiento para entender claramente su necesidad.
- ❖ ¿Qué realidades de mi comunidad, familia, trabajo, grupo o cuadra necesitan que yo las mire de manera contemplativa? *Podemos tomar como base el mapa que hicimos en la reflexión anterior.*

Finalmente, recordando del ejercicio de la palma de la mano, ¿qué situaciones en mi interior me piden ser miradas de manera contemplativa para tener más entendimiento de mi mismo?

Se puede invitar a que algunas personas que lo deseen, puedan compartir su experiencia.





CELEBRAR

EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN



Te damos gracias, Padre, por la fe que tenemos en Ti.
Confesamos que Tú eres nuestro Dios, el Dios de todos.

Aunque creemos en Ti,
no acertamos a amarte con todas nuestras fuerzas,
con todo nuestro corazón y toda nuestra mente.

Nos acordamos de Ti y te buscamos torpemente
en nuestras necesidades o en los huecos que nos dejan
las preocupaciones de nuestra vida diaria.

Te queremos encontrar en todos nuestros prójimos,
mirarte en nuestras calles, plazas y hogares
porque ahí estás realmente presente.

Queremos amar a nuestros prójimos con el corazón,
amarles de verdad, y con tu ayuda,
ver lo que hay de Ti en todo y en todos.

Nos sentimos alegres dirigiéndote esta oración
y bendiciendo tu nombre.

Gracias, Padre, porque Jesús nuestro hermano
nos ha enseñado a mirar contemplativamente.

Amén



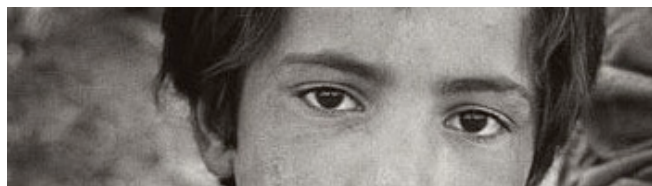
REVISAR

EJERCITARNOS EN EVALUAR

“Combatimos la tentación de la ‘no mirada’, del ‘no ver’. El ‘no ver’,
que el Señor reprocha con tanta insistencia en el Evangelio; como está
el ‘no mirar’ de los que ‘pasan de largo’”.

Papa Francisco

3. Salir y encontrar al hermano necesitado, alejado, marginado, perdido y olvidado.



TEXTO INSPIRADOR

❖ Lc. 18, 35-43

MATERIALES

- ❖ Papel tamaño rotafolio o papel estraza tipo kraft.
- ❖ Plumones o colores.
- ❖ Etiquetas o papel tipo "post it".
- ❖ Cinta adhesiva
- ❖ Copias del mapa del territorio parroquial

RECURSOS AUDIOVISUALES

- ❖ Canto: "Ayer te vi" de Jesús Adrián Romero
<https://www.youtube.com/watch?v=ESaTv4NNkc>
- ❖ Proyección del mapa del territorio parroquial.



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

La indiferencia actual, está a menudo, vinculada a diversas formas de individualismo que producen aislamiento, ignorancia, egoísmo y, por tanto desinterés (JMP 49). El excesivo enfoque en mis pendientes, mis circunstancias, nos impide ver a quienes y lo que nos rodea.

Sucede en la Iglesia que los cristianos se sientan tentados de estar con Jesús sin querer estar con los pobres y los marginados, aislándose en un "microclima eclesial" que no tiene nada de auténticamente eclesial... Mirar a Jesús olvidándose de verlo en el pobre que pide ayuda, en el marginado que causa repugnancia. Es la tentación que la Iglesia vive en toda época, la de cercarse a sí misma dentro de un "microclima eclesial" dejando de ver la realidad de los que sufren (Cfr. Homilía del Papa Francisco en Santa Martha del 17 de noviembre de 2014).

Un número importante de personas cercanas a nosotros se encuentra en estado de vulnerabilidad lo que significa que están experimentando en su vida cotidiana situaciones que les impiden desarrollarse plenamente en todas sus dimensiones: Alimentación - Salud, Afectivo - Familiar, Laboral - Profesional, Grupal - Pertenencia.

Personas de todas las edades y lugares que por sus condiciones sociales, económicas, culturales o psicológicas sufren maltratos y requieren de un esfuerzo adicional para incorporarse al desarrollo y a la convivencia, en razón de su pobreza, enfermedad, discriminación, discapacidad o prejuicios.

"MAPA NO DE OTRA SINO DE NUESTRA REALIDAD"

Instrucciones: Dividir a los asistentes en equipos que favorezcan el diálogo según el número de asistentes.

- ❖ Cada equipo dibujará el territorio parroquial en el rotafolio o papel kraft.
(Se sugiere proyectar o sacar copias del del mapa del territorio para ubicar a las personas)
- ❖ Una vez que esté listo el mapa, los integrantes del grupo, identificarán, las cuadras o zonas en donde haya personas o grupos en alguna situación del vulnerabilidad. Por ejemplo: adicciones, enfermedad, pobreza extrema, violencia familiar, indigencia, violencia, etc.

Compartir con el pleno de los asistentes el mapa que cada equipo realizó y explicar de manera breve, mencionando las zonas identificadas.

NOTA: Es importante no hacer ningún juicio, análisis o propuesta de solución. Como hemos dicho se trata solamente de ver la realidad como tomando una fotografía.



JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

El protagonista de nuestro texto inspirador (Lc. 18, 35-43), es el ciego de Jericó, del que el Papa observó que representa la "primera clase de personas" que puebla el relato del evangelista Lucas. Un hombre que no contaba nada, pero que "tenía ganas de salvación", "ganas de ser curado", y que, por lo tanto, grita por encima del muro de la indiferencia que lo circunda hasta que vence su apuesta y logra llamar a la "puerta del corazón de Jesús".

Podemos, encontrar en este pasaje Lucas y en otros Evangelios que Jesús es capaz de reconocer tres aspectos de pobreza-vulnerabilidad con quienes se encontraba en su caminar todos los días:

1º Jesús tuvo compasión del abandono **espiritual** de la multitud. Eran como ovejas sin pastor. Jesús no estaba molesto con la simpleza de la muchedumbre ni irritado con su inutilidad, sino preocupado por ellos. Les veía como cosecha que espera ser recolectada por Dios (Mt. 9,37.38). Los fariseos decían: "El hombre que no conoce la ley es maldito." Y bien podía esperarse de ellos frases como: "Hay gozo en los cielos por cada pecador que es destruido".

Pero, frente a la ruina espiritual de los hombres, aun cuando fuera causada por la propia dejadez de ellos, Jesús no sintió sino piedad. El no veía al hombre como un reo que ha de ser condenado, sino como un descarriado que había que encontrar y llevar a casa. No veía a los hombres como broza para quemar, sino como mies presta para ser segada por Dios.

2º Jesús se compadeció del **hambre y dolor** de los hombres. El triste espectáculo de una multitud hambrienta, la vista de gentes cansadas, la apelación de un ciego o un leproso, despertaba su compasión. Jesús nunca consideró a las personas un engorro o un fastidio, sino siempre seres que necesitaban su ayuda. Eusebio (Historia Eclesiástica 10.4.11) escribe de Jesús en términos que son o una inconsciente o una deliberada cita de Hipócrates, el fundador de la medicina griega. "Era como el excelente médico que, para curar la enfermedad, examina lo que es repulsivo, palpa las llagas, y siente en sí el dolor del sufrimiento de los otros". Jesús nunca consideraba con indiferencia al sufriente, y, por tanto, mucho menos con asco y disgusto, sino con tal piedad, que resultaba en ayuda.

3º Jesús tuvo compasión de la **aflicción** de los hombres. Cuando se encontró con el cortejo fúnebre del hijo de la viuda de Naín, fue conmovido por el patetismo de la situación humana. Jesús no se sintió al margen ni fue indiferente a lo que allí estaba sucediendo; la pena de la viuda llegó a ser su propia pena. La grandeza de Jesús consistía en su complacencia de introducirse en la situación humana, y ser movido por la acerbidad de la tal situación a esa compasión que le compelió a ayudar y a curar.

Podemos concluir con dos actitudes que hemos de asumir para acercarnos al hermano necesitado:

- A.** Salir al encuentro del otro con misericordia; es decir, sintiendo en nuestra carne su propio dolor, para desarrollar la creatividad en el ejercicio de la caridad.
- B.** Dejar a un lado los obstáculos culturales, raciales, políticos o religiosos, buscar al ser humano que sufre para aliviarle su dolor y devolverle la dignidad de Hijo de Dios.



ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

"SALIR Y ENCONTRAR"

Instrucciones: Responder las siguientes preguntas de manera personal, para luego compartir con el grupo.

- ❖ ¿A quién en mi familia descubro necesitado(a) o vulnerable?
- ❖ De acuerdo al mapa que hicimos, ¿Quién en mi cuadra o manzana está, solo (a) o desamparado (a) o le falta alimento?
- ❖ ¿A qué tipo de personas hemos alejado por considerar "que están fuera de la ley" y les hemos empujado a irse de nuestros grupos?
- ❖ ¿Qué podemos hacer como comunidad para salir y acercarnos a ellos de acuerdo al ejemplo de Jesús en Lc. 18, 35-43 ?

Comparte las respuestas con tu grupo, haciendo un compromiso concreto para ir al encuentro de algún o algunos hermanos necesitados o alejados de la comunidad. Acordar a quién o quiénes, fecha, hora, responsables y acción concreta: alimento, abrazo, tiempo, acompañamiento, etc.

¿Con quién iremos? <i>Necesidades</i>	¿Qué haremos? <i>Acción concreta</i>	¿Cuándo? <i>Fecha y hora</i>	¿Quiénes iremos? <i>Responsables</i>



CELEBRAR EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN



Elevamos a Ti, Padre Dios, esta oración de agradecimiento por la maravilla de la creación y el don de la vida.

Pero reconocemos con tristeza que te estamos defraudando. Muchos de nuestros hermanos, cercanos a nosotros, viven mal y mueren de hambre, sed o por falta de cariño.

No queremos seguir siendo insensibles a tanto dolor, cuando hoy día tenemos a nuestro alcance la manera de compartir el pan y la vida que nos das cada día.

Sabemos que nuestra única ofrenda posible es servir y ayudar a los hermanos más necesitados, y como Tú, darnos sin esperar nada a cambio.

Gracias, Padre bueno, porque nos mueves a ser generosos y a compadecernos de los pobres que más nos necesitan.

Amén.



REVISAR **EJERCITARNOS EN EVALUAR**

“La tentación de quienes somos discípulos es olvidar el primer amor, o sea olvidar también a las periferias, donde yo estaba antes de experimentar la misericordia”

Papa Francisco



4. Revestir de Misericordia todo lo que hacemos



TEXTO INSPIRADOR

❖ Mt. 9,13

MATERIALES

- ❖ Lápiz o Pluma
- ❖ Hojas de papel
- ❖ Tabla de las Obras de Misericordia.
- ❖ La mente y el corazón dispuesto para revestirme de misericordia.

RECURSOS AUDIOVISUALES

- ❖ Video: "Nada cuesta ayudar a los demás":
<https://www.youtube.com/watch?v=TE8OK4Z5oUU>
- ❖ Video: "El niño topo"
<https://www.youtube.com/watch?v=Y1gumZuxjuc>



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

Durante estos días hemos ido haciendo consciencia de que somos seres en relación, nuestra vida no se desarrolla en una isla, ni separada de los demás, podemos afirmar sin lugar a dudas que todos estamos interconectados.

La invitación que te hacemos el día de hoy es a descubrir que en esta diaria interconexión todos tenemos diferentes roles que desarrollamos en los diversos ambientes en que vivimos. Podemos definir rol como las funciones que desempeñamos cada uno en los grupos sociales a los que pertenecemos.

Por ejemplo, una persona puede jugar los papeles de padre de familia, jugador de un equipo de futbol, vendedor en el mercadito de la colonia y tío de tres sobrinos. Otra persona puede jugar los roles de madre de familia, cantante, abogada y presidenta del comité de vecinos. Algunas veces elegimos los roles que queremos jugar en nuestros grupos sociales y hasta nos preparamos para jugarlos con profesionalismo asistiendo a la escuela o asistiendo a talleres de capacitación como para ser gerente de área o catequista.

Otras veces las circunstancias de la vida nos colocan en situaciones dadas frente a las que necesitamos jugar un papel determinado no por decisión propia sino como consecuencia de alguna urgencia o necesidad, como por ejemplo: convertirme en voluntario para ayudar a mis vecinos en alguna inundación; hacer las veces de enfermero (a) ante alguna enfermedad grave de alguien cercano, etc.

De acuerdo a lo anterior podemos afirmar que hay dos tipos de roles que realizamos o hemos realizado en nuestra vida:

1. Los que yo elijo de manera libre y consciente
2. Los que he tenido que tomar por alguna urgencia o necesidad.

❖ Ver el video: El niño topo: <https://www.youtube.com/watch?v=Y1gumZuxjuc> y comentar las impresiones, sentimientos o reacciones ante este video.

Es esencial que seamos conscientes de que quien realiza todos estos roles, eres tú mismo, que no eres una persona distinta por cambiar de un rol a otro pues es sólo una función en el grupo, facetas de una misma identidad personal.

Además, es importante que reconozcamos los roles que hemos tenido, los que permanecen y los que hoy realizamos con la intención de darnos cuenta de que, de manera cotidiana, jugamos distintos papeles y cómo cada uno de ellos forma parte de mi persona, mi identidad y que es una riqueza que nadie es capaz de dar de la misma manera que yo.

"MIS ROLES"

Instrucciones: Dividir a los asistentes en equipos que favorezcan el diálogo.

- ❖ Dibuja una línea que divida la hoja que tienes en tus manos en dos secciones, lo puedes hacer de modo vertical u horizontal, se deja a tu elección.
- ❖ En una sección anotarás los roles que has tenido en la historia de tu vida y en otra los que permanecen o desempeñas actualmente.
- ❖ A un lado de cada rol, describe brevemente cuál es la riqueza que aportas a las personas con las que interactúas a desempeñar ese papel.

Se pide a los participantes que compartan con su grupo y anoten lo que más les llame la atención del compartir de sus compañeros. Se puede luego pedir el testimonio de algunas personas para todos ya reunidos.





JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Una vez que hemos identificado nuestros roles es necesario enfocar nuestra mirada en Jesús, y la manera en que Él se relacionaba y obraba con todos.

Recordemos que Él, en el contacto con las personas de su tiempo, sobre todo con aquellos hombres y mujeres que se acercaban a él para pedirle algún milagro, tuvo una “mirada compasiva - misericordiosa” y así él ha querido curar al leproso, ha querido tocar, ha querido reintegrar en la comunidad, sin auto limitarse por los prejuicios, ni por la leyes. Es decir que todo lo que hacía o decía estaba revestido de misericordia, ternura y cercanía.

Por lo anterior podemos concluir que, como Jesús, cada uno de los roles que desempeñamos puede ser revestido de misericordia.

La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales (Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2016)

El Catecismo de la Iglesia Católica (n. 2447) nos dice que —Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. Is 58,6-7; Hb 13,3).

De manera que las obras de misericordia son el amor en acción, pues no se trata de hacer discursos sobre la caridad sino realizar prácticas de amor efectivo, porque dice el Catecismo de la Iglesia (n.2447): —Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras de misericordia espiritual, como perdonar y sufrir con paciencia.

Las obras de misericordia corporal consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos (cf Mt 25,31-46). Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres (cf Tb 4, 5-11; Si 17,22) es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios (cf Mt 6,2-4).

Las obras de misericordia corporales y espirituales, nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, por eso el Papa Francisco nos exhorta a que en este Jubileo y en esta Cuaresma, reflexionemos sobre estas obras, es un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza y para que entremos todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina (MV, 15).

Las Obras de Misericordia serán para quienes participamos en estos Ejercicios Espirituales la caja de herramientas de que podemos echar mano al desempeñar cada uno de los roles que realizamos o realizaremos en nuestra vida. Por ejemplo: un chico adolescente puede enseñar a su abuelita a utilizar el celular, esto corresponde a la obra de misericordia espiritual de enseñar al que no sabe.



ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

"MIS ROLES REVESTIDOS DE MISERICORDIA"

Instrucciones: Esta dinámica será personal para luego compartirla en parejas, según como estén sentados.

- ❖ Toma la hoja en donde anotaste los roles, enfocándote en los que actualmente desempeñas.
- ❖ Revisa la tabla de Obras de Misericordia Corporales y Espirituales.
- ❖ En la hoja en blanco, copia tus roles actuales y elige una Obra de Misericordia que realizarás en cada uno de ellos, es decir, por cada rol, una obra de misericordia.
- ❖ Una vez que hayas terminado, comparte con la persona de al lado, puedes enriquecer tu lista con lo compartido.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

CORPORALES & ESPIRITUALES

DAR DE COMER AL HAMBRIENTO	ENSEÑAR AL QUE NO SABE
DAR DE BEBER AL SEDIENTO	DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO NECESITA
DAR POSADA AL PEREGRINO	CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA
VESTIR AL DESNUDO	PERDONAR AL QUE NOS OFENDE
VISITAR AL ENFERMO	CONSOLAR AL TRISTE
VISITAR A LOS PRESOS	SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO
ENTERRAR A LOS DIFUNTOS	REZAR POR VIVOS Y DIFUNTOS

Se puede invitar a que algunas personas que lo deseen, puedan compartir su experiencia.





CELEBRAR **EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN**

Necesitamos tu Espíritu, Señor,
para superar nuestras muchas limitaciones.

Reconocemos humildemente que nos hacemos los ciegos
cuando se cruzan con nosotros los hermanos necesitados
y fingimos ser sordos y ocupados cuando nos vienen a pedir auxilio.

Agranda y ablanda nuestro corazón, Padre bueno,
danos entrañas de misericordia,
no podemos ser insensibles ante el dolor y el hambre
que sufre más de media humanidad.

Inspíranos las palabras oportunas
para el hermano deprimido.
Queremos mostrarnos siempre disponibles
para quien nos necesite.

Creemos en ese otro mundo posible.
Gracias, Padre, porque has dado todo
y queremos, en nuestros roles cotidianos,
Compartirlo todo con nuestros hermanos.

Amén



REVISAR **EJERCITARNOS EN EVALUAR**

"Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobreza y lo da todo por el otro"

Papa Francisco



5. En todo Misericordia, con todos Misericordia.



TEXTO INSPIRADOR

❖ Hch. 2,44-47

MATERIALES

- ❖ Plumones o colores.
- ❖ Hojas de papel o cartulina.
- ❖ Cinta adhesiva
- ❖ Copias de la tabla del Actuar
- ❖ Una vela grande velas pequeñas.

RECURSOS AUDIOVISUALES

- ❖ Video: "Vacúnate contra la indiferencia":
<https://www.youtube.com/watch?v=4rqoBB4oB0k>



VER

EJERCITAR LA MIRADA CONTEMPLATIVA

"NO SÉ, NI ME IMPORTA"

Instrucciones: Antes de que entre todo el grupo al salón, quien expone este momento, deberá preparar con un poco de anticipación esta dinámica. Pedir a un hombre y una mujer que vengan unos minutos antes porque nos ayudarán.

- ❖ Poner a él o ella letreros que les cubrirán los ojos, los oídos, la boca y el corazón. Además se les atarán las manos y los pies.
 - ◆ En el corazón el letrero dirá: ¿Para qué te preocupas por lo que les pasa a los demás? ¡Además ni son de tu familia!
 - ◆ En los ojos: ¡No te preocupes, mira sólo lo que te conviene!
 - ◆ En los oídos: ¡No escuches el dolor de las y los otros, sé positivo, únete a los optimistas!
 - ◆ En la boca: ¡Tú no digas nada, sólo reza y pídele a Dios!
 - ◆ En las manos: ¿Para qué trabajas? ¡Nadie coopera, así no cambia nada!
 - ◆ En los pies: ¿Para qué caminas tanto? ¡Nadie te va a hacer caso, no busques nuevos caminos!

- ❖ Una vez colocados los letreros en el hombre y la mujer, pedirles que se acuesten en el piso (boca arriba), de tal manera que los letreros queden visibles.
- ❖ Hacer pasar entonces a los asistentes y observar sus reacciones.
- ❖ Quitar los letreros del hombre y la mujer, y pasar a pegar los letreros sobre una pared. Si nadie tomó la iniciativa de desatarlos, invitarlos a que lo hagan.
- ❖ Comentar acerca de lo experimentado.



JUZGAR

EJERCITAR EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

El Papa Francisco ha mencionado que uno de los desafíos más urgentes es el de afrontar la “globalización de la indiferencia”, la actitud egoísta e indiferente ante el sufrimiento de los demás y que ha alcanzado una dimensión mundial, por lo cual se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

La indiferencia, en el sentido en el que utilizamos coloquialmente este término, es una actitud de insensibilidad y puede, intensificada, conducir a la alienación de uno mismo y la paralización de las más hermosas potencias de crecimiento interior y autorrealización. Es por esto, que la indiferencia endurece psicológicamente, impide la identificación con las angustias ajenas, frustra las potencialidades de afecto y compasión, acoraza el yo e invita al aislamiento interior, por mucho que la persona en lo exterior resulte muy sociable o incluso simpática. Hay un buen número de personas que impregnan sus relaciones de empatía y encanto y, sin embargo, son totalmente indiferentes en sus sentimientos hacia los demás.

Hoy un porcentaje muy reducido de personas en el mundo se siente responsable de esto; hemos perdido el sentido de la responsabilidad fraterna, hemos caído en la actitud hipócrita del sacerdote y del servidor del altar, de los que hablaba Jesús en la parábola del Buen Samaritano: vemos al hermano “medio muerto” al borde del camino, quizás pensamos “pobrecito”, y seguimos nuestro camino, no nos compete; y con eso nos quedamos tranquilos, nos sentimos en paz.

La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en una burbuja de jabón, que es bonita, pero no es nada, es la ilusión de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia. Porque ahora en este mundo de la globalización, ya hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne!

Por eso decimos que la indiferencia es un estado afectivo neutro, y solemos definir a una persona indiferente como alguien que “ni siente, ni padece”. Es un sentimiento que mantiene al margen a la persona que tiene esta condición.

Sin embargo, cuando recibimos de alguien un golpe de indiferencia respecto de nuestra situación, es decir, cuando alguien es indiferente ante lo que sufrimos o padecemos, nos sentimos heridos, por eso es que a veces, la indiferencia y la frialdad hacen más daño que el odio declarado.

¿Cómo afrontar este individualismo y formar comunidades cristianas sólidas? ¿Qué hacer ante la lucha diaria de dejar de ser solo yo, para pensar en ser nosotros? ¿Cómo formar comunidades precisamente ahí donde viven las familias desunidas, donde los vecinos no se soportan?

El Arzobispo de Madrid, Mons. Carlos Osoro Sierra, en una de sus Cartas Pastorales menciona: "¿Cuál es el criterio que tenemos para reformar nuestras comunidades cristianas? Ante todo, no podemos tener miedo a la misericordia, es decir, a la bondad de Dios. Regalemos esa bondad. A menudo nos creemos que un Dios compasivo y misericordioso, es un Dios que nos da licencias para pecar. Por eso tenemos la tentación siempre de decir misericordia con verdad, que es no haber entendido lo que es la misericordia de Dios. Porque esta es promotora de la verdad siempre. La falta de misericordia nos encierra en el recinto de los temores, en lamentos de las propias heridas, en llores; todo ello alimenta el estar preparando respuestas duras, que rompen la identidad de lo que es la Iglesia de Jesús... La misericordia, sin embargo, "sana lo que sangra, dobla lo que es rígido, endereza lo que está torcido". Hay que entregar a los hombres un hogar que tenga calor. Y este hogar hay que construirlo con la misericordia de Dios, que tiene que llegar a todos, pues Nuestro Señor Jesucristo no nos ha entregado una lista selectiva de quién sí y quién no. Él abrazó siempre la vida tal y como se le presentaba".

Concretamente, hay un dicho que dice: "Todo se parece a su dueño" y en ocasiones los sacerdotes o guías de una comunidad o grupo, suelen imprimir un sello muy especial en los más cercanos colaboradores, formándolos a su imagen y semejanza, sin ser conscientes de que nos son dueños, sino solo administradores y un "paso en el camino".

Una costumbre que quizá hemos hecho norma en nuestras parroquias es la de tener una serie de requisitos para la recepción de los sacramentos, por ejemplo: en la catequesis de los niños, les pedimos que vayan a misa los domingos y que les hagan firmar una boleta de asistencia, en las parroquias muy populares se hace largas filas para que los catequistas les firmen o les pongan el sello, dando la impresión a los papás de que llevan a sus hijos por la firma, más que por el encuentro con Jesús. A veces una mera firma de un catequista corre el riesgo de actuar con mayor rigor, cuando no se asiste a cumplir con este "precepto".

Otro ejemplo lo vemos en algunas ocasiones en las oficinas parroquiales se convierten en una "aduana" dejando poco margen para el diálogo e incluso evitando que los fieles hablen con el sacerdote para no complicarles su agenda.

Estos y otros ejemplos, son muestra de que quizá estemos buscando más nuestro beneficio "individual" y no precisamente el de la comunidad y especialmente de quienes sufren.

La actitud de quien está al servicio de la comunidad debe de ser a la manera de Jesús, que con bondad y desde la ternura, se acercó a los más necesitados.

El contexto versículo: "Misericordia quiero y no sacrificio" (Mt. 9,13) es la vocación de san Mateo, el recaudador de impuestos que invita a comer a Jesús. Estando a la mesa lo criticaban por comer con publicanos y pecadores. Si Jesús hubiera cumplido la regla de su tiempo, muy "individualista" por cierto, no hubiera sido cercano a aquellos que son excluidos por su manera de vivir.

Jesús, es un asiduo comensal en la mesa del pobre y del pecador, hizo de la comida compartida con todos, uno de los símbolos más expresivos de la novedad del Reino de Dios que ha venido a eliminar toda clase de barreras discriminatorias. De ahí el escándalo provocado por la práctica histórica de Jesús de convidar o dejarse invitar por recaudadores de impuestos y pecadores, personajes mal vistos por los escribas y fariseos. El gesto mismo es ya un desafío a las barreras y a sus valoraciones humanas.

Ante Dios todos somos iguales: pecadores necesitados de su misericordia y de su pan de vida. Como era de esperar, su reputación entre la clase social y religiosamente correcta de su tiempo cayó por los suelos. Jesús tiene el valor de repetirlo y acepta el apelativo de "borracho y comilón, amigo de recaudadores de impuestos y pecadores". Asimismo, utiliza las comidas como ocasión para invertir las relaciones piramidales de la sociedad, tanto por los invitados que se eligen (pobres y marginados), como por la valoración de los servidores. Y también utiliza la comida en común para cambiar los modos de juzgar y de actuar que marginaban a los pobres de la mesa de Dios y de los hombres.

Si contemplamos nuestro servicio basado en el cumplimiento de reglas resultaría gravemente deprimente, porque invertimos el valor de los medios con los fines y la misión de la Iglesia queda a medias. Si lo que hacemos se convierte en cumplir la regla, porque "así debe ser" pobre será nuestro servicio.

No se puede llorar con quien llora, alegrarse con quien se alegra, socorrer a quién sufre, porque esto nos parece obligaciones incómodas y extrañas a nuestra mentalidad, la misericordia y la compasión debe surgir como algo espontáneo del corazón.

Este nuevo paradigma de Iglesia de puertas abiertas y en salida que nos invita el Papa Francisco y nuestro Arzobispo Rogelio Cabrera López, nos obliga a cambiar nuestra mentalidad y nuestros esquemas pastorales, para servir de manera amable y generosa sobretudo con aquellos que poco se acercan a nuestras comunidades parroquiales. Es hoy urgente que nos capacitemos en relaciones humanas y pongamos en práctica el ABC de los servidores, ofreciendo un saludo amable y servicio atento, a través de nuestra sonrisa y saludo.

Por otro lado, el Papa Francisco, en los números del 10 al 12 de la Bula "Misericordiae Vultus" para el Año Jubilar se refleja lo que el Santo Padre piensa y desea que vivamos como Iglesia. Nos invita a buscar "cambio de paradigma en la comprensión de la Iglesia". La "Iglesia de salida" o "en salida" es una comunidad misionera que va hacia las periferias, una comunidad de puertas abiertas (Cf. Evangelii Gaudium 46).

Esta nueva comprensión de la Iglesia, tiene las características de retornar a las fuentes del evangelio de la misericordia en el cual encontramos la práctica de Jesús, que “favorece la inclusión, la cercanía y el encuentro con el otro”.

Esta Iglesia, que quiere ser fiel a su Maestro, debe comprender que su credibilidad, esa que hoy está puesta en duda y que es objeto de crítica constante, “pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo” (MV 10). Es más, la tradición nos ha comunicado que la primera comunidad se caracterizaba por el amor que existía entre sus miembros (Cf. Jn 13, 35; Hech 2, 44; 4, 32). En otras palabras, la Iglesia debe hacer patente ese amor con el que Dios nos ha amado. Por ello el papa Francisco sostiene que “Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus hijos” (MV 9).

El Papa continua diciendo que “ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. El tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos” (MV 10). Es interesante este concepto del tiempo. Pensemos en el inicio del ministerio público de Jesús relatado por Marcos. En el texto se nos narra que Jesús sostiene que el tiempo se ha cumplido y que el Reino de Dios ha llegado (Cf. Mc 1, 14-15). Este tiempo que se cumple es el kairós, el tiempo propicio en el que se manifiesta la salvación, los tiempos del Mesías Cristo, los tiempos de la misericordia. La Iglesia es la enviada por Jesús a anunciar el Evangelio de la Misericordia a toda creatura (Cf. Mt 28, 19-20) y en ese envío acontece un tiempo propicio nuevo en el que el Reino de Dios está ya presente en medio de nuestra historia.

La Iglesia que se mueve en misión debe poseer un “nuevo entusiasmo y una renovada acción pastoral” (MV 12). El Papa Francisco nos dice que esto es determinante para la Iglesia y ella debe ser una comunidad que “viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre” (MV 12). Esta es, finalmente, la misión de la Iglesia, de aquella que el Papa llama “oasis de misericordia” (MV 12). El desafío, por tanto, es que, como creyentes, podamos volver a las fuentes, a la esencia misma del Evangelio y desde él, que ella sea servidora, misionera y misericordiosa”.



ACTUAR

EJERCITAR LA ACCIÓN MISERICORDIOSA

En este Año de la Misericordia, la necesaria obra de renovación de las instituciones, de las estructuras y de nuestras comunidades, es un medio que debe conducirnos a hacer la experiencia viva y vivificante de la misericordia de Dios que, sola, puede garantizar a la Iglesia de ser aquella ciudad puesta sobre un monte que no puede permanecer escondida (Cfr. Mt 5, 14).

Solamente resplandece una Iglesia misericordiosa.

Si debiéramos, aún solo por un momento, olvidar que la misericordia es “aquello que a Dios le gusta más”, cada esfuerzo nuestro sería en vano, porque nos convertiríamos en esclavos de nuestras instituciones y de nuestras estructuras, por más renovadas que puedan ser, pero siempre seríamos esclavos.

La renovación de nuestras comunidades debe surgir desde dentro de nosotros mismos. Este ejercicio nos ayudará a enfocar nuestro actuar comunitario y misericordioso.

“TRANSFORMARNOS EN UNA CIUDAD-COMUNIDAD MISERICORDIOSA”

Instrucciones: Dividir a los asistentes en equipos que favorezcan el diálogo.

- ❖ Pedir a los asistentes que definan, con todo lo que se ha dicho en las reflexiones, el proyecto ideal de ciudad-comunidad misericordiosa.
- ❖ Una vez hecho esto, llenar la siguiente tabla entre todos, de tal modo que se establezca el camino para llegar al ideal planteado, en base a tres elementos:
 - ◆ La obtención de CONOCIMIENTOS, es decir en nuestros momentos de FORMACIÓN.
 - ◆ La adquisición de ACTITUDES, es decir la forma en la que debemos ser, buscando nuestro DESARROLLO.
 - ◆ El aprendizaje y práctica de HABILIDADES que mejoren nuestro DESEMPEÑO personal y comunitario.

Nuestro proyecto ideal de ciudad-comunidad es:		
¿CÓMO DEBEMOS ACTUAR PARA TRANSFORMAR NUESTRA REALIDAD EN EL PROYECTO IDEAL DE CIUDAD-COMUNIDAD?		
FORMACIÓN CONOCIMIENTOS	DESARROLLO ACTITUDES	DESEMPEÑO HABILIDADES
Preguntas de apoyo: ¿Qué conocimientos debemos obtener? ¿Qué debemos aprender para transformar nuestra ciudad-comunidad?	Preguntas de apoyo: ¿Qué actitudes debemos adquirir? ¿Cómo debemos ser para transformar la ciudad-comunidad?	Preguntas de apoyo: ¿Qué habilidades debemos aprender? ¿Qué debemos hacer o practicar para transformar la ciudad-comunidad?
Menciona 3 CONOCIMIENTOS Ejemplo: Saber qué es misericordia.	Menciona 3 ACTITUDES Ejemplo: Acercarme con respeto al otro	Menciona 3 HABILIDADES Ejemplo: Adquirir la habilidad de escuchar a los demás



CELEBRAR

EJERCITARNOS EN LA ORACIÓN

CELEBRACIÓN DE COMPROMISO CONTEMPLATIVO, COMUNITARIO Y MISERICORDIOSO

- ❖ Adaptar un altar con una vela encendida, la Palabra de Dios en el centro y alrededor de ella los letreros que usamos en la dinámica.
- ❖ Pueden repartirse a los asistentes velas pequeñas que encenderán como signo de compromiso.
- ❖ A manera de oración espontánea y oral, contestaremos la siguiente pregunta:

◆ *¿Qué puedo hacer con mis manos, mis pies, mis oídos, mi corazón y mi boca, para ser en todo y con todos ser misericordia?*

- ❖ Se reza un Padre Nuestro.
 - ❖ Finalmente, se ora con las Bienaventuranzas de la Comunidad, respondiendo después de cada una: *Queremos ser misericordiosos como Jesús.*
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que sale a curar a todos, que es madre de todos los hombres
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que llega con ternura a cada uno y a todos, porque no es lo mismo custodiar lo extraño que custodiar lo que llevamos en el propio corazón.
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que se convierte en lugar de misericordia gratuita, donde todos se sienten acogidos, amados, perdonados, alentados.
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que arde en deseo de brindar misericordia y toma siempre la iniciativa.
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que se hace espacio, jardín, paseo de misericordia y de esperanza.
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que siempre tiene el corazón abierto y por eso abre sus puertas para que, quien lo desee, entre.
 - ✧ Bienaventurada la comunidad que tiene y vive la certeza de que la misericordia es la mayor de todas las virtudes y debe acompañar todas las etapas de crecimiento de las personas.
- ❖ Gloria al Padre...Amén.



REVISAR

EJERCITARNOS EN EVALUAR

“Un poco de misericordia hace el mundo menos frío y más justo”

Papa Francisco



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE

**“En todo Misericordia, con todos Misericordia.
Ejercicios Espirituales. Cuaresma”.**
De la serie: Educando para la Misericordia.

**¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS?
¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!**



Vicaría Episcopal de Pastoral
Arquidiócesis de Monterrey

VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL

ZUAZUA # 1100 SUR

CENTRO, MONTERREY, N.L.

TEL (81) 1158 - 2477

www.arquidiocesismty.org

Monterrey, Nuevo León. México.

Febrero 2016

Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Señor Jesucristo,
tú nos has enseñado
a ser misericordiosos
como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve,
lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo
de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena
del buscar la felicidad solamente en una creatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia
la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia
sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti,
su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros
fueran revestidos de debilidad
para que sientan sincera compasión
por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado,
amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia
sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo,
llevar la Buena Nueva a los pobres
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María,
Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre
y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.